

Perfil de vicepresidenta

Desde el pasado mes de diciembre Elisa Irureta se ha convertido en la segunda persona con más responsabilidad dentro de la Fundación Síndrome de Down de Cantabria. No estaba entre sus planes, pero considera que aceptar este reto supone, además de “una gran ilusión”, un compromiso necesario para “asegurar cierta continuidad” en el funcionamiento de la organización y de las iniciativas que mejoran la vida de sus usuarios.



UN EMPEÑO PERSONAL

Se llama Elisa, como su madre. Tiene cinco años y síndrome de Down. Además, es el motivo por el que Irureta se interesó en colaborar como madre y de forma activa en la Fundación. En 2007 la presidenta de la entidad, María Victoria Troncoso, le ofreció un puesto de vocal en el Patronato. En diciembre de 2008, tras la decisión de la vicepresidenta Amalia Laguna de pertenecer a este órgano decisorio sólo como vocal, le propusieron relevarla en el cargo. Señala que afronta el cargo “con ganas” y mucha “responsabilidad” para “echar una mano” en lo que sea posible.

Elisa Irureta ha comenzado el año con nuevos proyectos en mente. No tienen que ver con ella, ni con su familia, sino con el nuevo cargo que desempeña desde hace tan sólo unos meses como vicepresidenta de la Fundación. Tras la ampliación del Centro Ocupacional quedan otras iniciativas pendientes de impulso. Una de ellas persigue reforzar la formación de los alumnos de la ESO. El actual proyecto piloto se desarrolla un día a la semana. El objetivo es “ampliar el número de días porque, desde nuestro punto de vista, es lo que más flojo queda en el entorno de los 12 a los 16 años”. Otra de las empresas en las que se va a embarcar la Fundación es la promoción de una vida independiente para los

adultos con síndrome de Down. Se espera que en 2010 el programa esté en marcha. Por el momento, “estamos recabando el punto de vista de los padres” ante esta posibilidad. “La idea es hacer un proyecto más centrado en la formación de los chicos y, luego, adecuar la vivienda a ellos”, aclara Elisa.

Una de las tareas personales que se ha asignado la nueva vicepresidenta de la Fundación se centra en promover la participación de las familias. “Tenemos que retomar este tema para conseguir que nos vean como parte de ellos, que no seamos sólo un centro al que vienen sus hijos”. Para Irureta es necesario “darle a este asunto la importancia que tiene. Además, hay que plantearse involucrar a los hermanos de las personas con síndrome de Down, hacerles más participativos”, concluye.

De su experiencia en la Fundación, tanto como madre como miembro del Patronato, destaca dos aspectos. El primero, la cercanía de los profesionales con las familias. “Te sientes muy cómodo, puedes preguntar y abarcar cualquier vertiente de tu hijo que te preocupe”. Ellos ayudan a solventar el problema. La otra tiene que ver con los fundadores de la institución. “La experiencia personal de la presidenta y de Jesús Flórez sigue siendo uno de los activos más importantes de esta Fundación. Ellos son referencia para mucha gente, todos escuchamos sus indicaciones con una atención diferente”.

Elena Fernández,
profesora del centro
ocupacional



“El gran deseo de muchos alumnos es trabajar algún día”

¿Por qué es necesaria la existencia del Centro Ocupacional dentro de la Fundación?

Desde mi punto de vista, el Centro Ocupacional (C.O.) es imprescindible porque los usuarios no pueden participar por su edad en la enseñanza ordinaria ni en ningún otro programa como, por ejemplo, el de Garantía Social. En ocasiones solicitan la plaza bien cuando terminan este programa o bien cuando finalizan su periodo laboral y están a la espera de encontrar otro trabajo. Además, en el C.O. también están aquellos chicos que, por sus características, no tiene posibilidad de salir al mercado laboral. Esto nos lleva a la conclusión de que, si no existiera, todos ellos no tendrían ese lugar donde seguir relacionándose con los amigos, formándose y madurando.

La dinámica establecida con la creación del C.O. en el año 2003 anticipa que casi el 100% de los adolescentes de la Fundación pertenecerá en algún momento de sus vidas al Centro Ocupacional. Actualmente participan en sus actividades 17 jóvenes y adultos con edades comprendidas entre los 19 y los 40 años.

¿En base a qué criterios se eligen los programas?

El Gobierno de Cantabria establece una serie de planes y los profesionales que pertenecemos al C.O. nos encargamos de realizar anualmente unas programaciones adaptadas a

cada uno de nuestros alumnos y a cada uno de los talleres que llevamos a cabo. En ellas recogemos los objetivos que queremos conseguir teniendo en cuenta las características y las necesidades o dificultades que tienen los usuarios en su vida diaria.

Durante las horas en las que están en el C.O. trabajamos tareas que están íntimamente relacionadas con su día a día, ya que nuestro principal objetivo es que lleven una vida lo más autónoma posible y que sepan desenvolverse en la sociedad. Partimos de que cada alumno es único y, dependiendo de sus necesidades y de sus capacidades, se le exige y ofrece una formación adaptada.

Algunos de los programas que se realizan a lo largo del curso son:

- Programa de autonomía personal: aseo, higiene, cuidado personal, apariencia externa, desplazamientos, cuidado de la salud...

- Programa de tareas del hogar: limpieza, compra, utilización de electrodomésticos, reciclaje, cuidado de la ropa, preparación de la comida...

- Programa de habilidades personales: conocimiento emocional, autoestima, motivación...

- Programa de habilidades sociales: interacción social, relación en grupo, participación comunitaria, tiempo libre...

- Programa de formación básica o continua: matemáticas, manejo del dinero, lectura, escritura, comuni-

cación, informática, cultura...

- Programa de habilidades ocupacionales. Está subdividido en varios talleres: cocina, comedor, tareas prelaborales, teatro, laborterapia, manualidades y manipulación de piezas. Por estos tres últimos los alumnos reciben un sueldo anual.

Al concluir el año, ¿qué objetivos mínimos deben de haber cumplido todos los alumnos?

Como he mencionado anteriormente, no hay objetivos generales para todo el grupo, sino que cada alumno tiene sus objetivos personales en cada uno de los programas. En ocasiones los alumnos consiguen los objetivos marcados para ese curso y, otras veces, tardan más de un año en conseguir realizar la tarea solos. Pasada su adolescencia necesitan un tiempo y un espacio para madurar. De forma general podemos decir que todos los jóvenes necesitan adquirir pautas correctas de comportamiento acordes a su edad.

¿Qué habilidades sociales les enseñan a los chicos, cómo mejoran su autonomía personal?

Cuando comienzan en el C.O., durante las primeras semanas se lleva a cabo uno de los primeros retos: utilizar el transporte público de forma autónoma. Así no dependerán de ningún miembro de su familia para ir y venir a la Fundación. El uso del teléfono, si es

que lo tienen, es algo muy valioso, ya que pueden avisar si en cualquier momento les ocurre un contratiempo. El uso correcto del dinero es otra de las habilidades que facilita el acercamiento al entorno. Además hay un gran número de actividades que se trabajan para hacerles personas adultas cada vez más autónomas: cortarse las uñas, cocinar platos variados, doblar correctamente su ropa, etc.

También es muy importante que los chicos adquieran pautas relacionadas con lo que comúnmente llamamos buena educación: tener un comportamiento adulto en el autobús o en cualquier otro sitio público; pedir las cosas por favor; dar las gracias... son normas que siempre ayudan a mantener relaciones sociales más adecuadas con las personas del entorno.

¿Qué inquietudes laborales muestran los jóvenes cuando inician la etapa adulta?

Muchos de los alumnos del Centro Ocupacional tienen el gran deseo de poder tener algún día un puesto de trabajo en una empresa. Saber que pueden conseguirlo como muchos otros compañeros de la Fundación es lo más motivador para ellos. Este es su gran sueño y esperan con entusiasmo una oportunidad.

El Centro Ocupacional es, en muchos casos, el paso previo para la incorporación laboral de los alumnos. ¿Cómo sabe que la persona ya está preparada para desempeñar un trabajo?

Nunca podemos estar 100% seguros de que un alumno está preparado para comenzar su etapa laboral, ya que implica muchos cambios en su vida y, como nunca lo ha experimentado, no se sabe cómo va a desenvolverse. Tenemos la gran ventaja de que, durante las primeras semanas y más tarde de forma intermitente, una preparadora laboral de la

Fundación está con él por si surge algún contratiempo que no pueda resolver por sí solo y para enseñarle a realizar las tareas correctamente.

Cuando nos llega una nueva oferta de trabajo valoramos las tareas que hay que hacer y cuál es el alumno que mejor las puede llevar a cabo. Tenemos en cuenta, además de las capacidades del alumno, su implicación y esfuerzo por mejorar y por realizar correctamente las tareas que hace aquí diariamente.

En los últimos años todos los chicos que han comenzado a trabajar desempeñan con éxito sus trabajos. Eso es una gran demostración de que, a pesar de las dudas o los 'miedos' que podamos tener, ellos siempre están a la altura y no nos decepcionan.

¿Cuál es la preparación específica que se brinda a los chicos que se introducen en el mercado laboral?

El trabajo que en un futuro pueden desempeñar es imposible de prever, por eso intentamos formarles en diversas tareas. No nos podemos centrar en unas pocas porque no sabemos las que tendrán que desempeñar en su puesto de trabajo. Algunas de ellas están relacionadas con lo que los chicos llaman tareas de oficina: fotocopiar, repartir el correo, clasificar, ordenar documentos bien sea por orden cronológico o alfabético, coger el teléfono, apuntar recados, etc.

Cuando un joven no puede, por sus circunstancias, incorporarse al mercado de trabajo, ¿se convierte el Centro Ocupacional en su única salida?

Está claro que no todos podrán pertenecer a una empresa ordinaria. Los chicos que seguramente no podrán acceder a ello son los que menos desean hacerlo y, la verdad es que eso es un alivio, porque está claro que desear algo mucho y no poder conseguirlo es algo difícil de llevar para cualquiera. Como opi-

nión personal diré que no todos los días tengo la suerte de encontrarme con gente que sea tan feliz con su vida como cualquiera de ellos.

¿El Centro Ocupacional supone también una salida emocional para los jóvenes?

Por supuesto. Éste es digamos, su segundo hogar. Asisten ocho horas todos los días, de lunes a viernes. Pasan tanto tiempo juntos que es como si todos fuera hermanos. En muchas ocasiones se llaman entre ellos "amigos de la infancia". Una de las clases que más les gusta es la tutoría de los viernes. Durante esas dos horas nos cuentan sus inquietudes, problemas que pueden tener, preocupaciones... Intentamos que por sí mismos, o al menos con la menor ayuda posible, aprendan a resolver esos "conflictos" que les surgen en su día a día, a solucionar las pequeñas riñas sin que tenga que intervenir un padre o un profesor.

¿Ha habido algún momento especial en el que te hayas sentido realmente orgullosa de los logros conseguidos en el Centro Ocupacional?

En muchas ocasiones, cada vez que consiguen realizar por sí mismos un objetivo nuevo. Me acuerdo un día que fui con uno de mis alumnos a comprar una postal. Estábamos en Logroño de viaje de fin de curso. Llevábamos todo el curso aprendiendo a pagar. La dependienta le pidió 1,40 euros. Él me miró, sonrió y me dijo: "Después del 1 va el 2", sacó una moneda de dos euros de la cartera y se la entregó. Fue hace dos años pero todavía lo recuerdo como si fuera ayer.

En otra ocasión, dos semanas antes de la fecha le dije a otro de mis alumnos que ese día a las 12 tenía que ir a una tienda a recoger un pedido. Pasadas las dos semanas, a las 12 en punto, se acordó perfectamente y me dijo que se iba hacer el recado.

Espacio para la creatividad

Dos días a la semana jóvenes con edades comprendidas entre los 9 y los 16 años se introducen en el universo de la cerámica de la mano de su profesora, Cristina Alejano. Junto a ella realizan multitud de figuras que tienen un destino indistinto: sus hogares. El trabajo semanal se ve recompensado cuando pueden llevarse los objetos a casa y dirigirlos a usos cotidianos, decorativos o a otros más sentimentales, como regalos para sus familiares.

Es lunes. Un grupo de nueve niños está sentado alrededor de una gran mesa donde las piezas que los alumnos elaboraron la semana anterior ya esperan a ser pintadas. Algunos ya han cogido la medida a la clase y colorean su figura sin ayuda de la profesora. Otros esperan indicaciones para finalizar su pequeña obra de arte. Como es habitual, tendrán tiempo para desarrollar dos figuras basadas en la propuesta de Cristina y, durante los veinte minutos finales, les dará vía libre para utilizar la imaginación. Podrán hacer lo que más les apetezca, por eso siempre es el momento más esperado.

Portavelas, percheros, maceteros, tarros para lapiceros, collares, imanes, servilleteros, un gato de larga cola para guardar anillos, un búho bloc de notas, posavasos o ceniceros son algunas de las ideas que se han dibujado sobre el barro. El resultado "llena de satisfacción a los chicos", relata Alejano, y por eso están muy impacientes por llevarse las piezas a casa, enseñárselas a su entorno más cercano y, sobre todo, utilizarlas. Pero antes de que esto ocurra existe un proceso laborioso. Después de que los alumnos confeccionen las piezas del día, "basadas en churros y bolas", Cristina las traslada a su taller. Las mete al horno y realiza una primera cocción. Una vez que las figuras se han cocido a 1050 grados centígrados las lleva a clase para que los chicos las pinten. Los colores son engobes, es decir, pinturas no tóxicas que tienen una paleta limitada: amarillo, azul cobalto, negro, marrón, verde claro,

carmin, beige, azul turquesa y blanco. El rojo, muy a pesar de los alumnos, sigue faltando en la lista, pero saben sacar provecho a los colores que tienen. Una vez empleados, el material se deja secar y la profesora reparte una capa de barniz a la obra. Para finalizarla realiza una segunda cocción en el horno, que tardará un día en poder abrirse.

El taller continuará el jueves de 6 a 8

de la tarde con la clase de los más mayores. El objetivo será el mismo: potenciar la creatividad de los alumnos y su habilidad manual. Para deleite de todos ellos el curso finalizará este mes de marzo con una visita al horno donde Cristina cuece las figuras y una muestra de trabajos que se exhibirá en la Fundación. "Lo mejor de enseñarles es ver la alegría que siempre transmiten", concluye Alejano.



El ordenanza del Gobierno

Lleva dos años trabajando en la sede del Ejecutivo cántabro, sita en Peña Herbosa. En cuanto uno se adentra en su ambiente laboral observa claramente que en este tiempo se ha ganado el aprecio de sus compañeros. Resalta por su simpatía, su eterna sonrisa y las ganas de desarrollar adecuadamente la labor que tiene encomendada. Eso sí, cuenta entre risas que cuando ésta le deja un hueco libre acude a visitar a uno de sus compañeros para abordar su tema de conversación preferido: el fútbol. Así es Ángel Díez, el empleado más conocido del Gobierno regional.

Se le da bien “todo” pero, puestos a elegir algo, lo tiene claro. “Lo mejor que tengo es la atención, dejo pasar siempre delante de mí a las señoritas”, explica Ángel. Posee una gran habilidad social, un requisito imprescindible en un puesto de cara al público como el suyo. Esto, unido a su óptima preparación en el Centro Ocupacional de la Fundación, es lo que le ha hecho merecedor del puesto de ordenanza en el Gobierno de Cantabria. Su jefe, José Luis Riaño, destaca que la adaptación al cargo que desempeña desde 2007 ha sido

bueno, al igual que su actitud. “Se hace querer, es muy trabajador, siempre está de buen humor y nunca protesta”, resume.

Motivos hay. Ángel está encantado con su trabajo, al que acude de lunes a viernes en horario de 9:30 a 1:30 de la tarde. Nada más entrar se dirige a su puesto, recoge las cartas que le han dejado allí, las separa por plantas y las reparte. Además, cuando falta algún trabajador ayuda a realizar su tarea y coge recados cuando su jefe no puede ponerse al teléfono. El resto de su jornada depende de las necesida-

des que vayan surgiendo. Por las tardes, ya dentro de su tiempo libre, acude al Centro Ocupacional, a clases de balonmano, kárate y teatro. Este año ensaya su papel protagonista en la obra ‘Alicio en el país de las maravillas’, con la que disfruta enormemente. También se entretiene viendo a sus equipos de fútbol preferidos, el Racing y el Real Madrid, con la música de David Bustamante, las películas románticas y, próximamente, con las actividades que realiza el Club de Ocio de la Fundación. A sus 22 años Ángel sabe cómo emplear bien el tiempo.



Experiencias



por Beatriz Álvarez (17 años)

Pablo es mi hermano y está en Varsovia estudiando Económicas. Le echo mucho de menos. Cuando escucho la canción de Fama pienso en él. Me gusta cuando me llama por teléfono. Me baja las canciones con el ordenador. En verano y Navidad viene a visitarnos. Yo quiero que se quede con nosotros. Este verano fuimos a la playa juntos. Comí en el Sardinero. Quiero que esté aquí para jugar con él y con mi perra en la playa y para que me lleve a la Fundación en coche. Me lo paso muy bien con mi hermano. Te quiero, Pablo.



por Almudena Ruiz (16 años)

Un amigo de mi padre, mi tío y yo hemos tenido un accidente. Ha sido la primera vez que me atropellaban. Todo el mundo se enteró de la noticia y fueron a visitarme al hospital. Me hice amiga de Ana y de Mari Carmen, a la que le gustaba hacer punto. Estoy contenta porque tengo una buena noticia. El T.A.C. de control ha salido bien. El día 16 de febrero voy al cirujano para saber si ya me da el alta definitiva. Tengo muchas ganas de hacer deporte con mis amigos y amigas. El día de mi cumpleaños voy a invitarles a todos ellos para celebrar que estoy bien.



por Virginia Pardo (20 años)

Tengo una casa nueva. Es grande. Tiene una puerta para salir y entrar de la calle, una cocina con las paredes blancas, una mesa con seis sillas, ventanas y lavavajillas. También tiene un garaje con una mesa de ping-pong. El comedor tiene dos mesas, una para comer y otra para que mi hermano juegue, y tres sillones para ver la televisión con mi familia. Hay que subir una escalera para llegar a las habitaciones. La habitación de mis hermanos es de color azul, tiene dos camas, una mesita pequeña y un armario. Al lado de la habitación de mis hermanos hay un baño. Tenemos otro baño que tiene todo lo que necesito para asearme. Después está la puerta de mi habitación, que es de color rosa. Tiene un armario enorme, una mesa, una lámpara y una cama para mí sola. La habitación de mi abuela es de color verde, tiene una cama, un armario y una mesita con sus cosas. Por último está la habitación de mis padres, que es grande con una cama de matrimonio. Me encanta mi casa nueva.

Trabajar con mi hermana

Por María Tejerina Puente



Teresa comenzó a trabajar en junio de 2005. Lleva ya casi cuatro años en el departamento de administración de Apia XXI S.A., una consultoría de ingeniería. Entre las actividades que tiene que realizar se pueden citar pasar al ordenador los currículum vitae que llegan a la empresa, enviar faxes, repartir el correo o las nóminas (esto último es lo que más le gusta).

Yo trabajo en la misma empresa que Teresa desde hace más de diez años. Al principio ambas estábamos reaciosas del resultado. Yo, por si el trepidante ritmo de trabajo de una ingeniería como Apia XXI, S.A. pudiese sobrepasar a Teresa. Ella, por los nervios y la responsabilidad de cumplir con todos y hacer bien las tareas que le encomendaban.

Durante estos comienzos la Fundación Síndrome de Down de Cantabria, a través de su programa Avance de Empleo con Apoyo, siempre la apoyó y ense-

ñó. Por su parte, sus jefes y compañeros estudiaron las tareas más adecuadas para lograr que Teresa tuviese un trabajo adecuado a sus capacidades. Pasaron los meses y Teresa fue integrándose cada vez más, no sólo en el trabajo, sino en la vida diaria de la empresa: sus compañeros la llamaban para ir de comida, de cena y la invitaban a otras actividades que se desarrollaban fuera del horario laboral. Esto nos sorprendió gratamente a toda la familia, dado que esta integración no se había logrado hasta ahora, ni siquiera durante la etapa escolar. Esta situación le ha permitido madurar como persona y le ha proporcionado una mayor confianza en sí misma. En definitiva, ha hecho de Teresa alguien más responsable.

Cuando Teresa entró en Apia la gente la conocía como la hermana de María. Hoy en día la empresa ha crecido y cuenta con más de 300 personas. Para gran parte de ellas yo soy la

hermana de Teresa.

Actualmente ella se encuentra plenamente integrada en su trabajo y en la empresa, tal y como se aprecia en la siguiente anécdota. Con motivo de la última cena de Navidad la empresa decidió premiar a los cuatro trabajadores del año. La votación se realizaba entre todos los compañeros y se valoraba el esfuerzo, las ganas que se ponía trabajando y la contribución a lograr un buen ambiente. Teresa salió elegida una de los cuatro trabajadores del año, y quiero contar aquí la gran ovación que la dedicaron los cerca de 300 asistentes a la cena cuando se levantó a recoger su premio.

Ese momento ha sido el fruto de toda una vida de trabajo y esfuerzo en la que ha ido superando todas las dificultades que le han surgido (dos operaciones de corazón para corregir una cardiopatía congénita, temporadas de reposo a causa de su insuficiencia cardíaca, pérdida muy prematura de su madre, colocación de un marcapasos). Por todo esto mi experiencia laboral con ella no puede ser más positiva y no puedo evitar sonreír y alegrarme el día cuando, por casualidad, me la cruzo por un pasillo.

Quiero terminar agradeciendo a todos los que han colaborado en lograr que la integración, en este caso de Teresa, haya sido posible:

A la Fundación Síndrome de Down de Cantabria y a sus profesionales, por la ayuda incondicional que nos han prestado en todo momento.

A la Dirección de Apia XXI, S.A., por haber dado a Teresa esta oportunidad. A todos los compañeros de Teresa, que le facilitan su labor todos los días. A todos ellos, gracias.

AGENDA

26 febrero

Los alumnos de Garantía Social asisten a la presentación del proyecto de la Escuela de Golf Adaptado, en el campo de Golf de Mataleñas.

17-18 de marzo

Dos profesionales de la Fundación Sendas de Chile nos visitan para conocer nuestra Fundación y el trabajo que hacemos.

25 abril

El X Trofeo Interautonómico de Natación Ciudad de Guadalajara se celebró el mes próximo. Los jóvenes de la Fundación ya están entrenando para igualar o mejorar los resultados de ediciones anteriores.

Convivencias

Ya se han iniciado los contactos para programar las convivencias que cada año organiza la Fundación. Los destinos y fechas están por concretar.

Mayo

Este es el mes elegido para que los usuarios del centro ocupacional y de Garantía Social se vayan de viaje de fin de curso. El destino se conocerá más adelante, aunque ya hay algunas propuestas en el aire.

20 junio

En enero comenzaron los ensayos de la función de teatro que se representará en junio en el colegio Las Esclavas de Santander. Este año en el taller de teatro se está trabajando sobre una adaptación de las obras de Lewis Carroll: 'Las aventuras de Alicia en el país de las maravillas' y 'A través del espejo y lo que Alicia encontró allí'.

NOTICIAS BREVES

Espectáculo de magia. El día 12 de diciembre la Obra Social Caja Duero ofreció en la Fundación el festival "Magia Solidaria Caja Duero".

Velada por la amistad. El 13 diciembre de 2008 todo el grupo de jóvenes trabajadores de la Fundación celebraron su cena de Navidad. Ellos mismos decidieron encontrarse en el restaurante L'Archetto y, después, disfrutar de su especial cotillón. El ambiente de auténtica amistad y la música fueron la esencia del encuentro.

Experiencia laboral satisfactoria. El 14 diciembre de 2008 finalizó la 2ª etapa laboral de Ana Crespo en la biblioteca de Jerónimo de Arozamena (Sarón). La valoración del trabajo de Ana fue muy positiva. Los responsables de la Agencia de Desarrollo Local de Santa Mª de Cayón manifestaron su deseo de contratarla nuevamente en un futuro próximo.

Uno +. El 17 diciembre de 2008 el grupo de jóvenes trabajadores sacaron publicado el diario "Uno +". Después de un entretenido periodo de elaboración de tres meses, los jóvenes regalaron unos ejemplares del periódico y recibieron una crítica excelente por su contenido, presentación y documentación.

Concierto de Navidad. El 18 de diciembre se celebró en la iglesia de San Francisco el Concierto de Navidad de la Universidad de Cantabria en beneficio de esta Fundación.

Encuentro. El 23 diciembre 2008 Ángel Diez, Sonia Mc. Hardy, Alberto Cos y Cristina Sáiz disfrutaron de un lunch organizado en su lugar de trabajo, la Presidencia del Gobierno de Cantabria. Miguel Ángel Revilla y todo el personal que trabaja en la institución acudió al aperitivo.

Empleo. El 2 enero de 2009 Cristina Sáiz y Alberto Cos finalizaron el contrato laboral de duración determinada que el día 2 noviembre firmaron con la Presidencia del Gobierno de Cantabria. Es la primera vez que la contratación de jóvenes con síndrome de Down se lleva a cabo sin previo periodo de prácticas. La valoración del trabajo por parte de responsables y compañeros ha sido buenisima. El 7 enero de 2009 Carlos Saro finalizó el contrato de duración determinada en Carrefour. La crisis, y por tanto la reestructuración de la plantilla, son los únicos motivos que sus responsables argumentaron para no renovarle en el puesto.

Salomé Pérez cumple su tercer trienio trabajando en el Pabellón de Gobierno de la Universidad de Cantabria.

Incorporación laboral. El 13 enero de 2009 Abraham comenzó una nueva etapa laboral en la empresa informática Quiter. En poco más de un mes Abraham ya se siente muy integrado, conoce perfectamente el nombre de muchísimos compañeros y jefes y acude al trabajo cada día más contento y feliz.

Evento solidario. El 21 de enero, con motivo del CCLIII aniversario de la concesión del título de Ciudad a la villa de Santander, la Fundación González Mesones, Coercan, Carot y Foro Siglo XXI organizaron el concierto "Cuarteto para el fin del Tiempo" a beneficio del Proyecto Avance IX. Este programa se dirige a la integración social y laboral de las personas con síndrome de Down.

Prácticas. Los alumnos de Garantía Social, Beatriz Álvarez de Grado, Jorge Cabanzo Casanueva, María Díaz García, Paloma Gutiérrez García y Lucía Irigoyen Cuesta han realizado las prácticas de Auxiliar de Oficina en el C.P. Cisneros. Virginia Pardo Sánchez comenzará su periodo de prácticas el día 2 de marzo.